

ACTA EXTRAORDINARIA N° 10

Sesión Extraordinaria de la Junta Departamental de Tacuarembó,
realizada el día jueves 14 de mayo de 2026.

Preside: JUAN EUSTATHIOU.

-SUMARIO-

1°.- Asistencia. **2°.-** Expediente N° 2026-96-2-0000038, caratulado "SUPLENTE DE EDIL JORGE RODRÍGUEZ, presenta Anteproyecto, solicitando se realice una Sesión Extraordinaria con carácter Solemne, en homenaje a la Ing. Agr. Alda Rodríguez dos Santos, en reconocimiento a su vasta labor de Investigación en beneficio de los productores del Departamento".

-1-

En la ciudad de Tacuarembó, capital del departamento del mismo nombre, a los diez días del mes de mayo del año dos mil veintiséis, siendo las veinte horas, citados extraordinariamente, ingresan a la Sala de Sesiones "*Gral. José Gervasio Artigas*" de la Junta Departamental de Tacuarembó, los siguientes Ediles: Mtra. Greyci Araujo, Gustavo Formoso, Elsa Cuello, Hubaré Aliano, Dr. Gustavo Rodríguez, Mtra. Adriana Velázquez, Juan Eustathiou, Mtra. Alicia Chiappara, Luis Nery Acuña, Mtra. Lidia Ferreira, Saúl Fernández, Guillermino Rodríguez Sotto, Edgardo Gutiérrez, Wilton Piñeiro, Mtro. Richard Menoni, Jorge Carozo, Débora López, Laura Steingruber, Michael Guzmán, Fernando Micheloni, Cecilia Rodríguez, Edgardo

Rodríguez, Javier Duarte, Dr. Ricardo Rosano, Cecilio Olveira.

Total: Veinticinco (25) Ediles.

Asisten además, los Suplentes de Edil: Jorge Rodríguez por el titular Abel Ritzel; Pamela Toribio por el titular Wilson Aparicio Ezquerra; Mtra. Ana Baraybar por el titular Dr. Gustavo Martínez; Mtra. Zita Pereira por la titular Dorys Silva; Mtro. Cesar Pérez por el titular Pedro O. Esteves; Bruno Aguirre por el titular Matías Guillama.

Total: Seis (6) Suplentes de Edil.

En el transcurso de la Sesión, alternaron los siguientes suplentes de Edil: Juan Legelén, Azucena Sánchez, Lic. Lila de Lima, Alexis Rodríguez, Mtra. Judith Vigneaux, Augusto Sánchez, Gabriel Fros, Eduardo Santander, Luana Méndez, Dra. Romina Pesce, Maik Migliarini, Sonia Púa, Luis Méndez, Alejandro Castro, Manuel Santana, Walter Barboza, Dra. Zully Day, Nibia da Silva, Dra. Fernanda Costa, Gabriel Rodríguez, Dr. Ruben Roura, Alejandra Perdomo, Esteban Silva, Analía Tambasco, Angi da Rosa, Justino Sánchez, Eugenia Barrios, Nelly Bianchessi, Dra. Karina Pérez, Mtra. Cecilia Martínez, Aníbal Madrid, Cristina Secco, Ángela Espinosa.

En consecuencia, esta Sesión Extraordinaria se realiza con la asistencia de **treinta (30) Ediles**.

Preside el Edil Departamental Juan Eustathiou, asistido por el Director General de Secretaria Dardo López y el Secretario General Jorge Ferreira.

Versión Taquígrfica: Micaela Silvera (Taquígrafa Revisora), Graciela Pereira das Neves, Andrea Casco (Taquígrafa I) y Magaly Alaniz (Taquígrafa II).

-2-

SR. PRESIDENTE: Habiendo número reglamentario de Ediles en Sala... Por una cuestión de Orden, tiene la palabra la Edila Ana María Baráybar.

Suplente de Edil Mtra. Ana Baráybar: Buenas noches, Sr. Presidente.

En representación de la Comisión de Legislación, queremos solicitar que en caso de que la presente Sesión Extraordinaria se extienda más allá del plazo de las 21.00 horas, poder prorrogar el inicio de la Sesión Ordinaria una vez este que termine la Sesión Extraordinaria.

SR. PRESIDENTE: Muy bien. ¿Era por el mismo tema, Barrios?.

Suplente de Edil Téc. Eugenia Barrios: Si.

SR. PRESIDENTE: Muy bien. Está a consideración del Cuerpo poder extender la hora en caso de que la Sesión se extienda. Los que estén por la afirmativa, sírvanse en expresarlo,

(UNANIMIDAD de presentes).

Ahora sí le vamos a dar la bienvenida a esta Sesión Extraordinaria y el primer paso es invitar a la homenajeada, a la Ingeniera Agrónoma Alda Rodríguez, que nos

acompañe aquí en la Mesa del Plenario. (aplausos)

Maestro de Ceremonia: Bien. Le damos la bienvenida a la Ingeniera Agrónoma Alda Rodríguez a la Junta Departamental de Tacuarembó, a las Autoridades presentes, al Subjefe de Policía, Comisario Mayor Neyker Bejeres, al Director de Seguridad de Jefatura de Policía Washington Silva, a la Directora del Centro Universitario de Tacuarembó, Universidad de la República, magister Cecilia Marrero, al Diputado del Partido Nacional, el Dr. Alfredo de Mattos, señores Ediles, público presente.

Si usted me permite, señor Presidente, voy a dar lectura a la Resolución que nos convoca en esta noche. Establece: “En Sesión Ordinaria celebrada con fecha 30 de abril del año en curso, la Junta Departamental de Tacuarembó sancionó por Unanimidad de 31 Ediles la siguiente Resolución:

“VISTO; el Expediente N° 2026-96-2-0000038, caratulado “**SUPLENTE DE EDIL JORGE RODRÍGUEZ**, presenta anteproyecto, solicitando se realice una Sesión Extraordinaria con carácter Solemne, en homenaje a la Ing. Agr. Alda Rodríguez dos Santos, en reconocimiento a su vasta labor de Investigación en beneficio de los productores del Departamento”;//

CONSIDERANDO I; la extensa y exitosa trayectoria en la actividad agropecuaria, científica y asesora de Organismos nacionales e internacionales desarrollada por la persona de referencia;//

CONSIDERANDO II; que desde su egreso en Facultad de Agronomía, se desarrolló en extensionista y asesora técnica de sistemas productivos, hortícolas y ganaderos;//

CONSIDERANDO III; que fue integrante técnico del fondo para viviendas productivas de MEVIR, y consultora de la

FAO en Proyecto Regional de Desarrollo Orgánico; //

CONSIDERANDO IV; que desde abril de 2003, es co-fundadora y coordinadora del Instituto Bio Uruguay Internacional (Batoví Instituto Orgánico); //

CONSIDERANDO V; que participó en Convenio de innovación, mediante Bio Uruguay - Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca - Productores, para el escalamiento del uso de hongos nativos para el control de la garrapata bovina; //

CONSIDERANDO VI; que se ha destacado en la docencia, como coordinadora del Curso-Taller en “Manejo Agroecológico en sistemas productivos ganaderos”; //

CONSIDERANDO VII; que reiteradas veces, ha sido expositora y conferencista, tanto en nuestro país, como en el extranjero, sobre diversos temas relacionados a la agricultura, y que tiene una cantidad importante de publicaciones a nivel internacional, sobre diferentes temas, siempre relacionados a la materia antes mencionada; //

ATENTO; a lo preceptuado por el Artículo 273 Nral. 1º de la Constitución de la República, y a las disposiciones del Reglamento Interno de este Organismo; //

**LA JUNTA DEPARTAMENTAL DE
TACUAREMBO;**

RESUELVE:

Artículo 1ro.- Realizar una Sesión Extraordinaria con carácter Solemne en Homenaje a la Ing. a Ingeniera Agrónoma Alda Rodríguez dos Santos, en reconocimiento a su rica y vasta labor de investigación en beneficio de los productores del departamento.

Artículo 2do.- Fijar fecha de Sesión para el día 14 de mayo del corriente año y disponer que haga uso de la palabra un Edil por

bancada y se le comunicará a la Mesa del Organismo el nombre del orador invitado.

Artículo 3ro.- Comuníquese en forma inmediata a todos sus efectos.

Sala de Sesiones “General José G. Artigas” de la Junta Departamental de Tacuarembó, a los 30 días del mes de abril del año 2026.

Por la Junta: Jorge Ferreira Oliveira, Secretario General - Juan Eustathiou Heredia, Presidente”. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE: Muy bien, muy amable.

Vamos a comenzar con la ronda de oradores y el primero es el Edil proponente, el Edil Jorge Rodríguez. Está en uso de la palabra, señor Edil.

Suplente de Edil Jorge Rodríguez: Señor Presidente de la Junta Departamental, Juan Eustathiou, Señores Ediles, Autoridades departamentales, Representantes de las distintas instituciones públicas, privadas, Autoridades militares, policiales, representantes de organizaciones sociales, civiles, medios de comunicación y público en general.

En primer lugar, agradecer la presencia de ustedes en esta Sesión. Hoy nos convoca un reconocimiento muy especial, un reconocimiento a una mujer de interior profundo, a una profesional formada con esfuerzo y compromiso, pero sobre todo, una persona que ha decidido poner el conocimiento, la investigación, el trabajo al servicio de nuestro querido departamento.

Hablar de la Ingeniera Agrónoma Alda Rodríguez, es hablar de vocación, de innovación, también de amor a la tierra, porque

Desde BIO URUGUAY, esa chacra de investigación instalada en el norte del país, viene desarrollando una tarea silenciosa, pero profundamente valiosa para el agro

uruguayo y para el cuidado de nuestro medio ambiente, en tiempos donde muchas veces parece que las grandes ideas solamente nacen en las capitales o en los grandes centros. BIO URUGUAY demuestra exactamente lo contrario. Demuestra que desde la campaña, desde el interior, desde Tacuarembó, también se puede investigar, aportar conocimiento, generar soluciones para todo Uruguay.

Quizás uno de los ejemplos más claros de esto, sea el trabajo realizado en torno al picudo rojo, aún cuando esta problemática no había llegado a nuestra zona, existió la preocupación, el compromiso, la responsabilidad de investigar y colaborar pensando en el bienestar general del país. Ese gesto habla una mirada solidaria, científica y profundamente humana.

Pero además, BIO URUGUAY no es solamente investigación, también es educación, es puertas abiertas para niños y jóvenes que visiten el lugar, que conozcan de cerca el trabajo agronómico, que descubre el valor de la ciencia, de las buenas prácticas y del cuidado ambiental; allí se siembra mucho más que conocimiento, se siembra vocaciones, inquietudes y sueños para las nuevas generaciones.

En ese aspecto, también debemos destacar la enorme importancia de la educación pública, porque detrás de cada profesional comprometido con su comunidad, hay una formación, hay docentes, hay oportunidades, hay un país que apuesta al conocimiento como herramienta de desarrollo.

Reconocer hoy a Alda Rodríguez es reconocer a quienes trabajan muchas veces lejos de los grandes focos, pero cerca de los verdaderos problemas y de las verdaderas soluciones. Es reconocer a quiénes entienden que producir y el cuidado del

medio ambiente no son caminos opuestos, sino que deben seguir siempre de la mano.

Por eso, desde esta Junta Departamental queremos expresar nuestro orgullo, agradecimiento, porque el norte también investiga, porque también el interior aporta, porque desde Tacuarembó también se construye futuro para el agro uruguayo. Muchas gracias, señor Presidente.

Maestro de Ceremonia: Señor Presidente, saludar al Diputado del Partido Colorado, Maximiliano Campo, bienvenido, al Ingeniero Santiago Rovira, bienvenido, Director de Desarrollo de la Intendencia de Tacuarembó.

SR. PRESIDENTE: Continuando con la lista de Oradores, por el Frente Amplio tiene la palabra la Edila Cecilia Rodríguez.

Edila Dptal. Cecilia Rodríguez: Muchas gracias, señor Presidente. Buenas noches para usted, a las Autoridades presentes, público y funcionarios, buenas noches, señoras y señores Ediles y bienvenida Alda y su familia.

Hoy esta Junta Departamental, mediante Resolución unánime del Cuerpo, rinde un cálido homenaje a Alda Rodríguez, mujer tacuaremoense que supo unir el saber académico con su amor profundo por la tierra.

Alda es Ingeniera Agrónoma y Doctora por la Universidad de La Habana de Cuba, formación que nunca la alejó de sus orígenes, de su esencia, sino que la potenció para transformar la realidad desde el conocimiento. Con esa mochila de títulos y experiencias, retornó a sus pagos y aunque no pudo ser Ansina, el destino la llevó a Sauce de Zapará, concretando el sueño de recrear en la producción todas las enseñanzas de sus abuelos.

Desde hace 15 años lidera una granja agroecológica donde aplica ciencia y conciencia: manejo rotativo de ganado, control biológico de plagas, baños secos y humedales artificiales. Fue fundadora de la Mesa Agroecológica de la Facultad de Agronomía y pionera de la Red de Agroecología en Uruguay.

Pero su doctorado no es un mero adorno académico: lo puso al servicio de los productores familiares, experimentando con hongos entomopatógenos para el control de la garrapata y generando tecnologías sustentables al alcance de todos.

Ella misma lo resume con una frase que es toda una declaración de principios: *“Estamos de paso en esta tierra y debemos cuidar lo que es de todos”*.

Alda es hija de su tiempo, ese que imponía esfuerzo y sacrificio, disciplina y mucho tesón como único camino posible para concretar sueños y objetivos. Su apuro por nacer le privó como a toda su generación, de estudiar con las ventajas comparativas que ofrece hoy Internet y tampoco tuvo el privilegio de vivir con una Universidad a la vuelta de su casa.

Es posible suponer que los años de estudio bajo determinadas condiciones, con el apoyo de su familia, en particular de su madre, que siempre estuvo presente para alentar y sostener sus sueños, resultaron determinantes para forjar su carácter, signando su labor académica y cada uno de sus trabajos de investigación científica.

Indagando, vamos descubriendo que la vida de Alda es intensa y que cada cosa que emprende lleva la marca de su pasión. Y en ese camino va siguiendo sabios mandatos ancestrales que hacen a la esencia del ser humano: vivir con propósito y vaya si lo consigue.

Este nuestro tiempo de enorme complejidad, de creciente confusión, donde las metas pretender ser coronadas tomando atajos, donde para alcanzar el éxito se pretende obviar el esfuerzo, donde solo visualizamos derechos y desconocemos obligaciones, donde para hacer culto alcanza con unas cuantas búsquedas en Wikipedia, es cuando invocamos la orientación que siempre pueden aportar aquellos que por su incidencia en la sociedad se han constituido en referentes.

Las credenciales que exhibe la Doctora Alda Rodríguez en su extensa trayectoria académica y laboral, la constituyen en ejemplo notable para esta generación de estudiantes, investigadores y emprendedores.

A modo de reflexión, quiero contribuir para que Alda alcance la condición de profeta en su propia tierra. Es necesario dar la mayor difusión a su trabajo en el desarrollo de insumos biológicos, auténtica alternativa a los agrotóxicos. Tengo la convicción que estamos ante una etapa superadora y que el esfuerzo de ella nos permite un salto de calidad hacia una producción orgánica eficiente, sustentable y sostenible y que tendrá en el corto plazo una incidencia fundamental en el agregado de valor de nuestra producción de alimentos.

En tiempos que hablar de revolución no es considerado políticamente correcto, agradezco me permita decirle que el valor de su trabajo ejercido con seriedad, responsabilidad y rigor académico, es revolucionario.

Por su trayectoria, por su doctorado puesto en el barro, por ser faro agroecológico y maestra de vida, agradecemos su extensa labor.

Agradezco también al Dr. Gustavo Ferreira porque también aportó para estas líneas, no

podía estar hoy. Y bueno, desde la bancada de Ediles del Frente Amplio, queremos expresar nuestro mayor reconocimiento y valorar el aporte científico a la vida. Muchas gracias. (aplausos)

SR. PRESIDENTE: Continuando la lista de Oradores, por la Lista 550 tiene la palabra la Edila Sonia Púa.

Suplente de Edil Sonia Púa: Señor Presidente, señores Ediles, autoridades presentes, familiares y amigos, y especialmente Ingeniera Agrónoma Alda Rodríguez dos Santos.

Hoy esta Junta Departamental le rinde homenaje a una mujer que ha dedicado su vida al trabajo, a la investigación y al desarrollo del campo uruguayo. Hablar de Alda Rodríguez es hablar de compromiso con la producción, con el interior y con una forma de entender la agronomía donde el conocimiento siempre debe estar al servicio de las personas.

Nacida en Villa Ansina, en una familia de productores, llevó desde muy joven esa conexión con la tierra y con la realidad del medio rural, transformando esa vocación en una trayectoria profundamente vinculada a la investigación, a la innovación y el desarrollo sustentable.

A través de BIO Uruguay y del laboratorio creBIO, impulsó proyectos que hoy son referencia en biotecnología aplicada al agro, demostrando que es posible desarrollar soluciones reales para los productores, apostando a sistemas más sostenibles, al cuidado del medio ambiente y a una producción más consciente. Su trabajo representa además algo muy valioso para quienes somos del interior; la certeza de que desde nuestro departamento también se puede generar conocimiento, liderar

procesos de innovación y aportar al crecimiento del país.

Desde la Bancada "Nuestro Compromiso" queremos reconocer no solo su capacidad profesional, sino también su dedicación, su visión y su permanente aporte al desarrollo de Tacuarembó y del Uruguay.

Ingeniera Alda Rodríguez, su trayectoria honra a nuestro departamento y deja una enseñanza clara para las nuevas generaciones; que el trabajo, la preparación y el compromiso con la comunidad siempre terminan dando frutos.

Muchas gracias. (aplausos)

SR. PRESIDENTE: Continuando la lista de oradores, en representación del Partido Colorado, tiene la palabra la Edila Cristina Secco.

Suplente de Edil Cristina Secco: Buenas noches, señor Presidente de la Junta Departamental; buenas noches a todos los Ediles, a la prensa y a las demás autoridades. Buenas noches, Alda.

Alda Rodríguez, ingeniera agrónoma y doctora en ciencias de la universidad.

Fundó el Instituto Bio Uruguay en el 2003. Actualmente es directora y técnica del laboratorio CBIO. Producir de forma ecológica es una forma de vida. Donde vive se recicla el agua, tiene huerta orgánica y pastoreo recreativo. Se hace allí el control biológico, moscas, plagas, moscas blancas, hormigas y sobre todo la garrapata que hoy día afecta muchísimo nuestro ganado y por consiguiente a la producción, una de las más importantes de nuestro país que es la carne. Alda vive con su esposo, productor familiar. Hace allí el control biológico de la garrapata con su pastoreo.

Sus principios fueron en Paso Borracho allí donde vivió, donde sus padres tenían su campo. Luego se vino a estudiar a

Tacuarembó; siempre vivió produciendo alimentos y conservas en la huerta. Alda llegó a la Facultad de Agronomía y desde ese momento luchó por una propuesta no convencional.

Ya en tercero de facultad dio una charla de agricultura de alternativa y así fueron con unos compañeros fundadores de agricultura ecológica. Alda tiene cuatro hijos, volvió a Tacuarembó hace 15 años y vive en Sauce de Zaporá, en su chacra donde trabaja. BioUruguay es una asociación civil que integra familias del campo y de la ciudad. Se desarrolló con la idea de propagar este trabajo alternativo con un proyecto producción responsable. Se hicieron veintidos proyectos para mejora de manejo de pasturas, montes, montes naturales, control de la erosión con en cárcavas y actualmente tiene un convenio con la Dirección General de Desarrollo Rural para probar el control biológico usando hongos entomopatógenos presentes en nuestro suelo para el control de la garrapata. Las políticas para la agrotecnología son menguadas; eso dice ella, necesita apoyo. Esta técnica natural es mucho menos costosa y las producciones tienen muchos más desbalance por cambio climático. Se trabaja con semillas criollas que no dependen tanto de variaciones climáticas. En Uruguay no tenemos mucha conciencia de la importancia de comer sano y con menos químicos. Alda cree que hay que informar mucho más de todo esto a la población en las escuelas, en los liceos, en la UTU y en todos los hospitales posibles. Necesitamos más tecnología para el control de la garrapata; sí, es cierto. Hace casi 20 años, dedicada a esto, mi sueño es muchas familias tengan la posibilidad de brindar la agroecología.

Investigó actualmente y ha descubierto un hongo que al picudo rojo lo come, se alimenta de él y lo mata.

También voy a contar una cosa que la sé personal, que hizo un proyecto para productores, para producir gas natural en un tambo hace mucho tiempo en San José; me lo contaron los propios productores. Así que bueno, vaya mis felicitaciones a esta gran mujer campera, a esta mujer luchadora que nació en el campo donde toda la vida se crió y tuvo esa conciencia que de cincuenta mujeres nace una como tú. Muchas felicitaciones y muchas gracias. (aplausos)

SR. PRESIDENTE: Continuando la lista de oradores, por Correntada por el Cambio, tiene la palabra el Edil Ruben Roura.

Suplente de Edil Dr. Ruben Roura: Bueno, buenas noches a las autoridades, a los Ediles y al público presente. La verdad que bastante público para honrar a una persona que hace un control químico, perdón, un control biológico no tradicional, que es lo que en los congresos de veterinarios se dice, que es un control no tradicional porque estamos acostumbrados a los controles químicos; a eso estamos acostumbrados. Y el productor agropecuario y el hortofrutícola, y el citrícola, también están acostumbrados a lo químico, pero no a lo biológico. Hoy en día estamos pasados de químicos, hoy en día China nos devuelve la carne porque tiene un montón de químicos y esa carne a veces no sabemos si no la pasamos nosotros a bodega. Pero así como eso los granos, así como eso la miel, así como eso tanta producción del campo que hoy está en duda si es tan orgánica en el Uruguay y tan natural. Hay que felicitarla a Alda, pero no solamente por lo que hace, sino cómo lo proyecta, hay que sentir orgullo de que acá

en Tacuarembó, en nuestro departamento tenemos un laboratorio como el de Alda Rodríguez que no existe en otra parte del Uruguay, y que ella es referencia no para Tacuarembó, es referencia para Sudamérica en ese sentido. Es verdad que los brasileros hace mucho que investigan en este tema, pero es verdad también que Alda ya nos ha dado soluciones a la garrapata multirresistente, a esa garrapata que no le podemos dar con nada porque a todo lo que le damos de químico es resistente. ¿Y ella, qué encontró? Algo simple, parece simple, pero en realidad hay que encontrarlo. Es un enemigo natural en la biología de campo, que son los hongos. Los hongos son enemigos y es un reino, hoy está declarado reino, así como hay un reino animal, hay un reino de los hongos. Y ella en ese reino de hongos encuentra el hongo que es un veneno para las plagas que hoy, por ejemplo, están dentro del ganado, como la garrapata, están en la hortifruticultura; allí tengo a un estimado amigo Fernando Gallo que yo lo he visto aplicar más de una vez sus hongos para la hormiga, para esa hormiga que le corta la lechuga, que le corta la acelga. Bueno, él no le coloca químico, le coloca hongo, un hongo que no es maligno para el ser humano, es maligno para eso que no deja producir más alimento, por ejemplo la hormiga, por ejemplo, la garrapata. Pero Alda ha ido más allá, ha visto un hongo para el picudo rojo y el picudo rojo hoy en día está siendo -tengo entendido- combatido muchas veces por ese hongo, pero que Alda lo ha hecho en un tiempo récord. Recordemos que el picudo rojo hace muy poco que está acá y sin embargo Alda con el conocimiento que tiene rápidamente encontró un hongo capaz de controlar el picudo rojo y por lo tanto esa otra plaga también.

Si habrá que tener en cuenta este tipo de cosas hoy en día que se habla de residuos químicos en los alimentos, que se habla de resistencia microbiana a los antibióticos, que ya los de medicina humana no saben qué antibiótico darle a la gente porque los microbios están haciendo resistencia; aquí tengo un doctor que no me deja mentir. Entonces, ¿ustedes se imaginan la importancia que tiene esto, la relevancia que tiene? Y lo tenemos acá en Tacuarembó, aquí cerquita. ¿Le damos el valor? Bueno, hoy le estamos dando el valor, un valor que es innegable, un valor que cuando todos los químicos no funcionen, va a seguir funcionando otro sistema que es el más antiguo de los sistemas, que es el equilibrio biológico en cualquier ecología y en cualquier ecosistema. Porque cuando un animal, una plaga o lo que sea se descontrola, lo que hace la naturaleza es controlar por medio de otro microorganismo en este caso; y eso es lo que hace Alda. El conocimiento que tiene es tan grande que, como digo, puede encontrar ese hongo tan necesario para controlar una plaga. De mi parte y de parte de Correntada por el Cambio, le damos las gracias, Alda, por compartir todo este conocimiento hacia la sociedad de Tacuarembó y hacia el Uruguay, y hacia Sudamérica. Muchas gracias.

Maestro de Ceremonia: Muy bien, señor Presidente. Muchas gracias a los señores Ediles. Y ahora tenemos el invitado por la Junta Departamental de Tacuarembó, hablamos del Ingeniero Agrónomo Juan Pedro Riccetto, conocido aquí en Tacuarembó como “el Pepe” Riccetto. Presidente de BIO Uruguay Internacional, productor rural, ex Presidente de la Asociación Rural de Tacuarembó y

actualmente integrante de su comisión fiscal. Bienvenido.

Ing. Agr. Pedro Ricetto: Señor Presidente de la Junta Departamental de Tacuarembó, señoras y señores Ediles, autoridades presentes, representantes de instituciones, familiares, amigos, biosocios, y allegados. Buenas noches.

En primer lugar, quiero agradecer la posibilidad de hacer uso de la palabra en esta instancia tan especial. Hoy nos convoca un reconocimiento justo, necesario y profundamente sentido: el homenaje de esta Junta Departamental a la Ingeniera Agrónoma, doctora, amiga, Alda Rodríguez, por su trayectoria, por su trabajo, por su compromiso con la ciencia, con la producción y con el cuidado de nuestros recursos naturales.

Hablar de Alda es hablar de una profesional, sí, pero también es hablar de una forma de mirar la vida, la tierra y el trabajo. Es hablar de una persona que ha dedicado buena parte de su camino a demostrar que el conocimiento puede estar al servicio de la naturaleza y de quienes trabajan con ella; que la ciencia no debe quedar encerrada en el laboratorio o en un escritorio, sino que también debe caminar los campos, conversar con los productores, escuchar los problemas reales, y buscar soluciones posibles.

Por eso este homenaje tiene un valor muy especial. Porque no reconoce solamente un currículum, una formación o una carrera académica. Reconoce una obra sostenida en el tiempo. Reconoce una convicción, una manera de servir desde el conocimiento, desde la paciencia, desde la investigación y desde la extensión.

Y también reconoce algo que para nosotros, como tacuarembosenses, tiene una importancia enorme: que desde nuestro

departamento, desde el interior profundo, desde Sauce de Zaporá, se puede generar conocimiento, se puede innovar y se puede aportar al país.

Alda Rodríguez nos recuerda que el interior no es solamente un lugar de producción, también es un lugar de pensamiento, de creación, de investigación, de compromiso y de futuro.

Nació el 3 de diciembre de 1966, en una zona de fuerte identidad rural, vinculada a Paso del Borracho hoy Villa Ansina. En el seno de una familia trabajadora del interior, de esas familias donde el esfuerzo cotidiano, la responsabilidad y la sencillez forman parte de la educación más profunda. Como tantas personas de nuestro medio, su historia comenzó cerca de la tierra, de los caminos rurales, de la escuela, del sacrificio familiar y de esos valores que muchas veces no se anuncian demasiado, pero que acompañan toda una vida; la perseverancia, el respeto por el trabajo y la voluntad de salir adelante.

Sus primeros años de estudio también hablan de ese camino. Cursó parte de la primaria en el medio rural y luego continuó su formación en la ciudad. Pasó por instituciones de Tacuarembó, siguió estudiando, avanzó, se exigió y fue construyendo, paso a paso, una trayectoria que no nació de la casualidad, sino del esfuerzo.

En el año 1986 ingresó a la Facultad de Agronomía. En 1992 obtuvo el título de Ingeniera Agrónoma. Más adelante continuó, su formación de posgrado, hasta alcanzar el título de Doctora en Ciencias Agrarias.

Dichas así, estas fechas pueden parecer apenas datos, pero detrás década una hay años de estudio, viajes, sacrificios, desvelos, dificultades y decisiones firmes.

Y hay algo importante: Alda no tomó el camino del conocimiento para alejarse de su realidad, sino para volver a ella con más herramientas. Su formación no la separó del territorio, al contrario, la acercó más profundamente a él.

También hay que decirlo con claridad, Alda construyó su camino como mujer en su ámbito donde muchas veces las mujeres han tenido que esforzarse más para ser escuchadas, para ser reconocidas y para que su trabajo fuera valorado en su verdadera dimensión.

En el mundo técnico, científico y productivo, durante mucho tiempo no alcanzaba con saber, había que demostrar una u otra vez. Había que sostener las ideas con firmeza, abrirse paso a paso con el trabajo, hacerse respetar con seriedad y permanecer aun cuando el reconocimiento no siempre llegaba de inmediato.

Por eso su trayectoria tiene un valor doble, no solo por lo que hizo, sino también por el modo en que lo hizo; con constancia, con convicción con coraje y con una presencia que fue ganado lugar por la fuerza de su propio trabajo.

Alda entendió muy temprano algo que hoy parece más evidente, pero que durante mucho tiempo no lo fue: que el suelo no es solamente un soporte donde se planta y se cosecha. El suelo es vida. En el suelo existen organismos, microorganismos, relaciones invisibles y equilibrios delicados que sostienen la fertilidad, la sanidad de los cultivos y la posibilidad misma de producir; esa mirada es central en su trabajo. Ha dedicado años a la investigación y a la extensión en el uso de productos biológicos elaborados en base a organismos del suelo, pensados para ser utilizados en sistemas de producción agropecuaria y granjera, con una finalidad clara: producir cuidando,

producir sin contaminar los recursos naturales, producir de una forma más responsable con el ambiente y con las generaciones venideras.

No es un tema menor; quienes trabajan con la tierra saben que nada de esto es abstracto. Cuidar el suelo es cuidar la base de la producción, cuidar el agua es cuidar la vida de las comunidades. Cuidar la biodiversidad es cuidar el equilibrio que permite que los sistemas productivos puedan sostenerse en el tiempo.

Alda ha trabajado justamente en esa zona donde la ciencia, la producción y la conciencia ambiental se encuentran. Ha estudiado organismos del suelo, ha promovido el uso de productos biológicos, ha impulsado formas de producción más amigables con la naturaleza, ha hablado de biodiversidad, de equilibrio, de salud del suelo y de sustentabilidad.

Y lo hizo, en muchos casos, antes de que esas palabras fueran tan repetidas como lo son hoy en día.

Porque hoy es común escuchar, hablar de la producción sustentable, de bioinsumos, de biodiversidad o de cuidado ambiental. Pero hubo un tiempo en que plantear estos temas requería mucha convicción. Requería estudiar, explicar, insistir y demostrar. Requería también, sostener una visión cuando todavía no era la más aceptada ni la más difundida.

Cuando una personas se adelanta a su tiempo, muchas veces no recibe aplausos inmediatos. A veces recibe dudas, a veces recibe silencio, a veces recibe resistencia. Por eso es justo reconocer a quienes fueron abriendo camino cuando el camino no estaba todavía trazado y Alda fue una de esas personas.

Desde el BATOVI INSTITUTO ORGANICO INTERNACIONAL, también

conocidos como BIO URUGUAY, ubicado en Sauce de Zará, Alda ha desarrollado una tarea que combina investigación, producción, asesoramiento, formación y la extensión.

Y quiero detenerme un momento en esto, porque es uno de los aspectos más valiosos de su trabajo.

No estamos hablando de una labor puramente teórica, estamos hablando de una profesional que buscó que el conocimiento llegara a la práctica. Que llegara al productor. Que llegara al granjero, que llegara a quienes siembran, cuidan, cosechan, arriesgan y viven de la producción.

La extensión tiene ese valor: acercar el conocimiento a la gente. No alcanza con saber. Hay que saber transmitir ese conocimiento, hay que saber escuchar, hay que comprender los tiempos de quienes producen. Hay que traducir la investigación en herramientas concretas, hay que acompañar procesos. Hay que estar dispuesto a explicar una y otra vez, una y otra vez; y en eso Alda ha tenido una tarea fundamental. Ha sido puente entre la ciencia y el campo, entre el laboratorio y la chacra, entre el lenguaje técnico y la experiencia cotidiana del productor. Entre la innovación y las necesidades reales de los sistemas productivos, entre el lenguaje técnico y la experiencia cotidiana del productor, entre la innovación y las necesidades reales de los sistemas productivos.

Ese puente no se construye solo con títulos, se construye con confianza, se construye con presencia. Se construye con seriedad, se construye con años de coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.

Alda no propuso simplemente cambiar un producto por otro. Propuso mirar de otra

manera la producción. Propuso entender que la naturaleza no es una enemiga a dominar, sino un sistema vivo con el que hay que trabajar inteligentemente.

Ese es uno de los grandes mensajes que deja su trayectoria, no se trata de producir menos, sino de producir mejor, con más conocimiento, con más respeto por los procesos naturales, con mayor conciencia sobre los efectos que nuestras decisiones tienen en el ambiente, en la salud y en el futuro.

Durante mucho tiempo se presentó una falsa oposición; por un lado la producción, por otro lado la naturaleza; como si cuidar el ambiente fuera un obstáculo para producir; como si producir fuera inevitablemente dañar.

El trabajo de Alda demuestra otra cosa, demuestra que se puede producir desde una visión más equilibrada, que se pueden desarrollar herramientas biológicas, que se puede aprovechar el conocimiento de los microorganismos del suelo, que se puede pensar en sistemas más sanos, más resilientes y más sostenibles.

Y esto no es solamente una preocupación ambiental, también es una preocupación social y económica, porque una producción que cuida sus bases naturales es una producción con más futuro, una producción que cuida la salud de quienes trabajan y consumen es también una producción más humana.

Por eso, cuando hablamos de Alda, hablamos de una labor que toca muchas dimensiones, toca la ciencia, toca la producción, toca la salud, toca el ambiente, toca la educación, toca la identidad de nuestro departamento. Y toca también una dimensión ética; la responsabilidad de dejar algo mejor que lo que recibimos.

Hay personas que trabajan pensando solamente en el resultado inmediato, y hay otras que trabajan pensando en el largo plazo. Alda pertenece a este segundo grupo. Su mirada no se agota en la próxima cosecha, en el próximo ensayo o en el próximo proyecto, su mirada va más allá, tiene que ver con qué modelo de producción queremos, qué relación queremos tener con nuestros recursos naturales y qué mundo queremos dejar a quienes vienen detrás. Eso merece reconocimiento, y merece reconocimiento también el hecho de haberlo hecho desde Tacuarembó, porque a veces desde el interior hay que trabajar el doble para que se escuche lo que se está haciendo, a veces parece que la innovación solo ocurre en los grandes centros, en las capitales o en los lugares más visibles.

Pero la historia de Alda nos muestra otra cosa; que desde Sauce de Zaporá también se puede investigar, crear, enseñar, producir y aportar al país. Eso es motivo de orgullo para nuestro departamento.

Cuando una persona de nuestro medio logra unir conocimiento científico, compromiso territorial y vocación de servicio, no solo crece ella, crece también la comunidad que la rodea, crece el prestigio del departamento, crece la confianza de nuestros jóvenes en que no es necesario abandonar las raíces para hacer cosas importantes.

Nuestra querida Alda representa, en ese sentido, una figura inspiradora, inspiradora para las nuevas generaciones de estudiantes, para quienes se están formando en agronomía, en ciencias, en tecnología, en producción. Para las mujeres que abren camino en áreas donde muchas veces tuvieron que demostrar más que otros para ser escuchadas. Para los productores que buscan alternativas, para las instituciones

que necesitan mirar el futuro con más responsabilidad. También representa una manera de ejercer la profesión con compromiso. La agronomía, en su caso, no aparece solamente como una disciplina técnica, aparece como una herramienta para mejorar la relación entre el ser humano y la tierra. Porque detrás de cada sistema productivo hay algo más que números, hay familias, hay trabajadores, hay comunidades, hay paisajes, hay agua, hay suelo, hay historia, hay futuro. Alda ha sabido mirar todo eso junto, muy junto.

Y quizás esa sea una de sus mayores virtudes; no separar lo que en la realidad está unido.

La ciencia no está separada de la vida, la producción no está separada del ambiente, el suelo no está separado de la salud, el productor no está separado de la comunidad, el presente no está separado del futuro. Esa visión integral es la que hoy esta Junta Departamental reconoce y homenajea.

Y al reconocerla, también estamos diciendo algo como sociedad, estamos diciendo que valoramos a quienes investigan, que valoramos a quienes enseñan, que valoramos a quienes trabajan con discreción, muchas veces lejos de los grandes escenarios, pero con efectos profundos y duraderos.

Estamos diciendo que el conocimiento importa, que la tierra importa, que la producción responsable importa, que el cuidado de los recursos naturales también importa.

Este homenaje también tiene que servirnos para pensar, porque homenajear no es solamente mirar hacia atrás, homenajear también es preguntarnos qué hacemos con ese legado hacia adelante.

El trabajo de Alda nos deja una invitación clara; el seguir promoviendo sistemas productivos más sanos, más equilibrados y más respetuosos del ambiente. Seguir apoyando la investigación nacional, seguir fortaleciendo el vínculo entre instituciones, técnicos y productores, seguir generando oportunidades para que el conocimiento llegue al territorio. Y en un departamento como Tacuarembó, esa reflexión tiene una importancia enorme.

Somos un departamento profundamente vinculado a la producción, vinculado al campo, a la ganadería, a la agricultura, a la granja, al trabajo rural, a la vida en contacto con la naturaleza. Nuestro desarrollo no puede pensarse de espaldas a esos recursos, pero tampoco puede pensarse a costa de destruirlos. Necesitamos producir, claro que sí, pero necesitamos producir con inteligencia, con responsabilidad y con mirada de futuro.

Alda ha trabajado durante años en esa dirección, por eso este es un reconocimiento muy justo, porque su labor ha contribuido a abrir caminos hacia una producción más limpia, más consciente y más compatible con la vida del suelo y del ambiente.

Quiero destacar también algo que muchas veces no aparece en los títulos ni en los documentos; la constancia. Ninguna trayectoria se construye de un día para el otro, ningún proyecto serio se sostiene sin dificultades, ninguna idea nueva se instala sin paciencia. Detrás de este homenaje hay años de trabajo, de investigación, de ensayos, de conversaciones, de aprendizajes, de pruebas, de errores, de avances y de perseverancia.

Y esa constancia habla de la persona, habla de alguien que creyó en lo que hacía, que no se dejó llevar solamente por las modas ni por los caminos más fáciles, que eligió una

línea de trabajo y lo sostuvo, que apostó a la biología del suelo, a los organismos vivos, a los procesos naturales y a la posibilidad de producir de otra manera. Y esa constancia habla de la persona, y Alda ha dejado la huella. La ha dejado en el campo de la investigación, la ha dejado en productores y técnicos que se acercaron a su trabajo, la ha dejado en quienes aprendieron a mirar el suelo de otra manera, la ha dejado en BIO Uruguay, en Batoví Instituto Orgánico, en Sauce de Zaporá, la ha dejado en Tacuarembó. Y esa huella es la que hoy venimos a honrar.

Este reconocimiento no es solamente para decir “gracias por lo realizado”, es también para decir que su trabajo importa, que su ejemplo importa, que su aporte forma parte de una historia más amplia; la historia de un departamento y de un país que quieren desarrollarse sin perder el respeto por la tierra, por su gente y por los recursos naturales.

Alda, hoy esta Junta Departamental te reconoce por tu labor en la investigación y la extensión; por tu aporte al uso de productos biológicos basados en organismos del suelo; por tu compromiso con sistemas de producción agropecuarios y granjeros que buscan cuidar el ambiente; por tu defensa de una producción sin contaminación por productos químicos; y por haber llevado adelante esta tarea desde nuestro querido Tacuarembó.

Pero también te reconoce por algo más profundo; por haber sembrado conocimiento.

Porque eso es lo que hacen las personas que enseñan, que investigan y trabajan con vocación, siembran ideas, siembran preguntas, siembran caminos, siembran conciencia, y muchas veces los frutos de esa siembra aparecen con el tiempo, en otros

lugares, en otras personas, en nuevas formas de hacer las cosas.

Tu trabajo nos recuerda que la tierra no solo se hereda, también se cuida. Nos recuerda que la producción puede y debe dialogar con la naturaleza. Nos recuerda que el conocimiento vale más cuando se comparte y nos recuerda que desde Tacuarembó también se puede hacer un aporte serio, profundo y necesario al país.

Por eso, en esta noche de homenaje, quiero expresar mi reconocimiento sincero, mi admiración y mi respeto, y estoy seguro de que también el reconocimiento de muchas personas que valoran tu trayectoria.

Gracias, Alda, por tu compromiso con la ciencia. Gracias, Alda, por tu compromiso con la producción, con el ambiente, con Tacuarembó.

Gracias por abrir camino también, como mujer profesional en un ámbito donde muchas veces ese camino hubo que construirlo con más esfuerzo, con más firmeza y con más perseverancia, y gracias, sobre todo, por recordarnos que cuidar la vida del suelo es también cuidar la vida de todos.

Señor Presidente, señoras y señores Ediles, público en general. Homenajear a Alda Rodríguez es homenajear una forma de trabajar con seriedad, una forma de producir con conciencia y una forma de mirar el futuro con responsabilidad.

Que este reconocimiento sea, entonces, no solo un acto de justicia hacia su trayectoria, sino también una invitación para todos nosotros a valorar más la ciencia, a cuidar más nuestra tierra, a escuchar más a quienes investigan y a construir sistemas productivos que puedan sostener la vida, el trabajo y la esperanza de las generaciones futuras.

Muchas gracias.

Suplente de Edil Cristina Secco: Señor Presidente.

SR. PRESIDENTE: Si; tiene la palabra la Edila Cristina Secco.

Suplente de Edil Cristina Secco: Quisiera hacer una mención porque en esta Sala se han dicho cosas realmente valorables y merecidas para la Ingeniera Agrónoma Alda, la querida Alda. Pero hay una cosa muy importante que no se nombró y que quiero que sea nombrada. Con todos estos méritos que tiene y lo que aporta a Tacuarembó, fue madre de cuatro hijos; que nunca lo nombraron en ningún momento en esta Sala. Crió sus hijos y les dio el ejemplo de todo lo que ella está haciendo, la tenacidad, el estudio y la fortaleza. Muchas gracias, señor Presidente. (aplausos)

SR. PRESIDENTE: Bueno, y para cerrar este homenaje, le vamos a pedir a Alda que nos dirija unas palabras.

Ing. Agrónoma Alda Rodríguez: Buenas noches a todos.

Claro que sí. ¿Cómo no dirigir unas palabras cuando uno tiene el corazón hinchado de agradecimiento, de alegría y sobre todo lleno de nuevos propósitos y nuevas ganas de seguir trabajando y luchando?. Saludo especialmente a todos los presentes. Agradezco a los señores y a las señoras Ediles, a las autoridades presentes y quiero a usted, señor Presidente, a los integrantes de esta Mesa, a los que me vinieron a acompañar, algunos de muy lejos del departamento y de otros departamentos. A mis familiares políticos, a mis amigos, a los que son parte del equipo de creBio, que están sentaditos allá arriba. Hola, muchachos, gracias por venir.

Gracias, familia.

Tengo que decir realmente que este reconocimiento me llega muy profundo al

alma y que obviamente no se llega acá, solitos. Si tuviera que repartir este reconocimiento entre todos los que han acompañado el camino, bueno, quedarían pedacitos tan chiquititos como las esporas de los hongos. Porque hay una infinidad de personas, de instituciones, de grupos que han compartido este camino, que han apoyado, que han interactuado y que recorren este camino.

Y ojalá que a través de mí les pueda llegar a ellos también a todos ese reconocimiento. Empezando por mi madre, que hace un año y poco la perdí, está en otra forma, pero ella nunca dejó de apoyar el estudio. Fue la que me enseñó a perseverar, a terminar lo que se empezaba, al compromiso y repetía muchísimas veces y a veces lo decimos con mis hijos, porque también a ellos a ellos les llegó esta sabiduría. ‘El conocimiento no ocupa lugar’ y el conocimiento se debe transformar en mejoras para la propia vida, para los cercanos, la familia y mucho más para la Sociedad, obviamente. Tengo que agradecer después de mi madre a mis hijos que están sentaditos allí, los cuatro, Juan Pablo, Valentina, María Isabel y Natalia. También están mis nietitas, dos, porque dos no pudieron venir. Está Julia y por ahí no sé, allá atrás, afuera está Kiarita la más chiquita; me faltó Antonio y Jimena.

Ellos, mis hijos, son parte de esta historia porque, bueno, mi historia y mi vocación comienzan casi junto con ellos. Los más grandes fueron a la universidad conmigo y después hicieron el doctorado conmigo y bueno, tiene que tener sus desventajas haber tenido una mamá así, pero también sé que tuvo muchas ventajas porque les he transmitido estas ganas de luchar, de estudiar y todos ellos son profesionales en sus sueños, en sus carreras, pero dedican parte de su nueva fuerza, de sus nuevos

conocimientos para apoyar este camino que trasciende a esta familia; así que va las gracias para ellos. Después tengo que compartir esto con Asdrubal Viana, mi compañero, que hace veintialgo de años que estamos juntos y ser compañero mío, imagínense que no es fácil.

Bueno, trabaja mucho de sol a sol, no hay lunes, no hay domingo, no hay primero de enero, pero lo hacemos con alegría, con vocación y bueno, nos encontramos en esto que nos gusta de llevar adelante algo que es bueno. Cuando es bueno... una vez trabajando en Bolivia, una pobladora, una señora, dijo unas palabras muy cierto ‘cuando algo es bueno para algo es bueno para todo, no puede ser bueno para una sola parte’. Y eso es lo que nos da el ánimo cada día para enfrentar dificultades y seguir adelante.

Entonces, en este camino, yo creo que no puedo dejar de estar muy feliz hoy. He recibido muchísimos saludos de diferentes partes de Uruguay, es cierto, hasta mi cotutora de la Universidad Agraria de La Habana, la doctora Nilda Pérez Consuegra, ya con sus ochenta y larguitos años me mandó un saludo muy emocionante.

He recibido saludos de gente muy querida y la gente de Bio Uruguay que ha acompañado todo este proceso, este desarrollo desde el 2003. Porque no había una institución donde practicar y donde desarrollar conocimientos en agroecología y en insumos biológicos en el 2003 y hubo que fundar la institución y las instituciones no son vacías, están llenas de gente con la misma garra y las mismas ganas, como el Ingeniero Ricetto que se mandó un vasto discurso. Gracias, Pepe, pero muy lindas tus palabras; y ellos han estado y acá hay más integrantes. Veo a la maestra, mi querida maestra Negrita Sastre

por allá acompañando también. No quiero dejar a nadie, no quiero que nadie se sienta excluido porque de verdad son muchos los que han acompañado este camino. Felicitarlos Junta, no por hacerme el reconocimiento, sino por reconocer lo que implica este reconocimiento que muchas veces se repitió en palabras de Ediles, en palabras del ingeniero, del amigo Pepe.

Esto, el mensaje de que hay que estudiar, de que hay que cumplir sueños, hay que tener vocación. No tenemos techo en la cantidad de cosas que podemos generar para el bienestar propio de la familia y de la sociedad, para crecer como seres humanos que somos parte de una vida, de un planeta, de una naturaleza, que sin ellas no vamos a poder sobrevivir, ni vamos a dejar espacio para las criaturitas que vienen después.

Entonces, ese mensaje de estudiar, de tener sueños, los sueños no pesan, los sueños hacen volar. Entonces, con estas palabras quiero que esto, de esta de esta evolución, alguien dijo por allá, creo que Cecilia dijo, se puede hablar de revolución. Ustedes saben que hubo una revolución verde que ocurrió hace unos sesenta, ochenta años, que todo, nada es negro o blanco, dio de comer a este planeta que cada vez se puebla más y ya estamos en diez mil millones. Pero la revolución verde ha dejado desde hace mucho tiempo todas las contraindicaciones, las consecuencias negativas para la salud humana, para el bienestar, para la salud de los pueblos, para la sobrevivencia de las familias rurales y de la vida con la naturaleza, que de la naturaleza dependemos para respirar, para tomar agua, para comer, para mirarla, como el tema de las de las palmeras que tanto preocupó a las poblaciones del sur.

Entonces, solamente decir que con la naturaleza tenemos que vivir, tenemos que

aprender, imitarla, copiarla. Lleva millones de años y nosotros somos una especie más, respetando la naturaleza, respetando la vida como nos respetamos a nosotros mismos. Así que vamos arriba a tener sueños, a perseverar, a seguir trabajando y que este mensaje de una evolución agroecológica, una evolución para la producción agrícola y ganadera, para salirnos de la revolución verde, porque hay que evolucionar, es el momento, es el camino y toda la sociedad debe apoyar ¿Cómo? teniendo conciencia. Cuando elegimos que compramos, qué comemos, cómo vivimos, cómo enseñamos, cómo transmitimos ideas, respeto y amor, y se cierran los círculos como en la naturaleza.

Muchísimas gracias. Enormes gracias a todos. Solamente es para todos este reconocimiento, para todos los que están haciendo posible que estas cosas ocurran. (aplausos)

Maestro de Ceremonia: Muchas gracias a la ingeniera Alda Rodríguez.

Le voy a pedir a la compañera Silvia, del área administrativa, que se acerque a la Mesa para que el presidente del organismo, Juan Eustathiou, el Secretario General Jorge Ferreira, hagan entrega de un obsequio porque hoy se va con el corazón lleno, pero también se va a llevar algo en las manos y que viene bien para estos días y estas épocas.

Aprovecho mientras el Presidente hace entrega de del obsequio para leer un par de saludos.

“Muchas gracias por la invitación. Se me hace difícil poder concurrir por temas laborales. Los felicito por el reconocimiento en vida de personas que luchan fuertemente por un país mejor. Carlos Niel”.

“Se me hace imposible acompañar a Alda hoy, pero felicitaciones por esta iniciativa. Muy merecido lo tiene ella. Nunca bajó los brazos pese a todas las dificultades y piedras que tuvo en el camino. Daniel Ventán”. Nos deja el saludo para usted, Alda.

Vamos a aprovechar y que los Ediles y el público observen el obsequio de la Mesa de la Junta Departamentales del organismo. Ya felicitar al Edil proponente, a la comisión que estuvo trabajando en este proyecto y a

los Legisladores que con su voto permitieron que tengamos esta Sesión Extraordinaria de carácter solemne en reconocimiento de la Ingeniera Alda Rodríguez.

SR. PRESIDENTE: Levantamos la Sesión.

Maestro de Ceremonia: Bien, muchas gracias señor Presidente. Levantamos la Sesión.

(Son las 21:13’)